

I. SISTEMA POLÍTICO

1. Antecedentes históricos

Israel, patria histórica del pueblo judío, se sitúa en Medio Oriente, a lo largo de la costa oriental del Mar Mediterráneo y, por su ubicación, une a tres continentes: Asia, África y Europa. En ese lugar, el pueblo de Israel desarrolló su religión y cultura características hace 4,000 años, conservando una permanente presencia como Estado soberano y bajo dominación extranjera.

El actual Estado de Israel es el producto de siglos de historia y herencia judías, que lo destaca como un Estado-nación sostenido por un grupo étnico y religioso único y por el sionismo, que marca todos los aspectos de la vida nacional. Al mismo tiempo, Israel es el resultado de fuerzas y sucesos trascendentales de los siglos XIX y XX, que incluyen dos guerras mundiales y el holocausto.

El sionismo, como movimiento político y de liberación nacional, apareció en su forma moderna a finales del siglo XIX como respuesta a la constante opresión y persecución del pueblo judío en Europa Oriental y al rechazo de las sociedades de Europa Occidental para su integración. Ideológicamente, se basa en la conexión histórica y bíblica de los judíos y la Tierra de Israel (*Eretz Israel*) y en el esperado retorno a Jerusalén-Zion.

En medio de numerosos movimientos nacionalistas y de antisemitismo que caracterizaron a la Europa del siglo XIX, Teodoro Herzl sentó las bases del sionismo moderno. El 23 de agosto de 1897,¹ en

¹ Dos años antes, el 29 de mayo de 1895, el Dr. Karl Lueger ganó las elecciones del Consejo para alcalde de la ciudad de Viena, y fue el primer político europeo en utilizar

Basilea, Suiza, Herzl convocó al Primer Congreso Mundial Sionista, en el cual se reunieron representantes de las comunidades y organizaciones judías. El congreso estableció la Organización Mundial Sionista y se fundó un movimiento nacional judío moderno y efectivo, cuyo objetivo era “buscar establecer en Palestina el hogar del pueblo judío asegurado bajo una ley pública”.²

Como resultado, tiempo después miles de judíos inspirados por el sionismo comenzaron a emigrar a Palestina, poco poblada, que pertenecía al Imperio Otomano. Estos pioneros sentaron las bases del futuro país fundando instituciones y servicios comunitarios, estableciendo industrias y construyendo ciudades. El idioma hebreo, usado durante mucho tiempo sólo en la literatura y en la práctica religiosa, comenzó a resurgir como idioma de uso cotidiano.

La Primera Guerra Mundial dio al movimiento sionista la oportunidad de fortalecerse y obtener beneficios, como por ejemplo, la “Declaración Balfour”, emitida por el gobierno británico el 2 de noviembre de 1917. El esfuerzo de la organización sionista, y en especial de Chaim Weizmann,³ ayudó a que el gobierno británico se pronunciara en favor de los judíos para establecer un Estado independiente en Palestina. La declaración estaba en forma de carta, del ministro de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña, Arthur James Balfour, dirigida al líder sionista Lord Rothchild:

El Gobierno de su Majestad ve con favor el establecimiento en Palestina como hogar y nación del pueblo judío, y empleará sus mejores esfuerzos para facilitar este objetivo, siendo claramente entendido que nada se hará en perjuicio de los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías de Palestina, o de los derechos y estatus político que tienen los judíos en cualquier otro país.

el discurso antisemita como propaganda política. Adolfo Hitler reconoció las ideas de Lueger como la base de su ideología política nazi. Ante esta situación Herzl, que vivía en Viena, trató de crear un plan de éxodo judío de Europa.

² Declaración oficial del programa del Primer Congreso Mundial Sionista en Basilea, Suiza.

³ Weizmann, nacido en Rusia de familia judía, ayudó a los británicos en la guerra y fue un líder sionista que llegó a ser el primer presidente de Israel.

Al terminar la Primera Guerra Mundial el control británico sustituyó al Imperio Otomano sobre Palestina y otros territorios, poniendo el destino del Medio Oriente en manos de los países aliados. La Liga de las Naciones concedió en 1922 a Gran Bretaña un mandato con la responsabilidad de “poner al país en condiciones políticas, administrativas y económicas que aseguren el establecimiento de un Hogar Nacional Judío”.⁴

Poco después, Gran Bretaña estableció el Emirato de Transjordania, al este del río Jordán (hoy Jordania), dejando sólo la parte occidental para el futuro Estado judío. Esto provocó que extremistas árabes iniciaran ataques contra los judíos locales, así como contra árabes que abogaban por la coexistencia árabe-judía. Los británicos impusieron restricciones a la migración judía, pero esto no convenció a los militantes árabes que buscaban establecer su propio Estado independiente y la violencia continuó hasta la Segunda Guerra Mundial.

Gran Bretaña aceptó su incapacidad para reconciliar a ambas partes, por lo que decidió presentar el problema ante las Naciones Unidas. La Asamblea General votó en noviembre de 1947 por el establecimiento de dos Estados en el área, uno árabe y el otro judío. Los judíos aceptaron, los árabes no.

Durante la Segunda Guerra Mundial, numerosos judíos de Palestina se unieron al ejército británico para pelear contra la Alemania nazi. Al término del conflicto, cuando se comprobó el asesinato de millones de judíos de Europa Oriental por parte de los nazis, los judíos de Palestina y del resto del mundo se movilizaron para rescatar a los sobrevivientes, ya que ningún país estaba dispuesto a aceptarlos, y así llevarlos a Palestina.

El 14 de mayo de 1948 los británicos decidieron terminar con el mandato sobre Palestina y David Ben-Gurion⁵ leyó la declaración que estableció el Estado de Israel. El nuevo y temporal Consejo Nacional de Estado abolió las restricciones a la migración judía.

⁴ Bernard Reich y Gershon R. Kieval, *Israel: Land of Tradition and Conflict*, Westview Press, Boulder, Colorado, 1993.

⁵ Ben-Gurion nació en la Polonia gobernada por el zar de Rusia el 16 de octubre de 1886. Emigró a Palestina en 1906. En 1918 regresó a ésta después de tres años de estancia en Estados Unidos, para apoyar la creación del futuro Estado judío. En 1948 fue electo primer ministro del Estado de Israel. En Israel se le conoce como el “Padre fundador”.

Estados Unidos reconoció al gobierno provisional como la autoridad *de facto* del nuevo Estado de Israel y tres días después la Unión Soviética lo reconoció *de jure*.

Con el objetivo de garantizar que Palestina constituyera un Estado árabe e impedir el establecimiento del nuevo Estado judío, los árabes atacaron a las fuerzas armadas de este último, al mismo tiempo que se declaraba la independencia del país. La primera guerra árabe-israelí, conocida como la Guerra de Independencia, involucró a tropas de Egipto, Siria, Jordania, Irak y Líbano.

Al terminar la guerra, en 1949, Israel obtuvo un territorio mayor al que el acuerdo de partición había establecido, y que incluía el área que se había proyectado para el Estado árabe que nunca se instauró. De lo que quedó del potencial Estado palestino, el banco occidental y la franja de Gaza, los jordanos y los egipcios se lo repartieron. Jerusalén quedó dividida entre Israel y Jordania y no llegó a ser la ciudad internacional que se había planeado.

La estabilidad se aseguró con el armisticio entre Israel y los países árabes agresores, bajo la supervisión de las Naciones Unidas. Con el acuerdo entre Egipto e Israel, se convino que éste retendría la parte del desierto de Negev, hacia la frontera del Sinaí, mientras que la franja de Gaza quedaría bajo ocupación egipcia. Con Jordania se acordó que el banco occidental quedaría en posesión jordana, lo que dividió a la ciudad de Jerusalén. Israel acordó también retirar sus fuerzas de las zonas ocupadas de Líbano. Siria, por su parte, prometió retirar sus tropas de las áreas ocupadas, e Israel desmilitarizar la zona para permitir que los árabes residentes ahí todavía pudieran regresar a sus casas. Israel tomó el control del lago Tiberio y del valle de Hula. Con Irak no se pudo concluir el respectivo armisticio.

Mientras el nuevo Estado entraba en funciones, la guerra continuaba, cuestión que le significó un gran reto puesto que su autoridad había sido cuestionada por varios grupos y movimientos que existían desde antes de la declaración de independencia. Entre ellos destacaba *Irgun Tzevai Leumi*, que recibía armas y municiones enviadas por agrupaciones como la Organización Mundial Sionista, y por familias asentadas en Europa Occidental desde la época del mandato británico. El gobierno de Ben-Gurion trató de apoderarse de estos cargamentos pero no fue posible. Sin embargo, poco después se logró que los miembros

de esa fuerza clandestina o grupo guerrillero se incorporaran a las filas del ejército regular de Israel. Este incidente marcó significativamente las relaciones entre Ben-Gurion y Menahem Begin, líder de *Irgun* en aquel tiempo, y entre los futuros miembros de los partidos laboristas y del *Likud*.

A pesar de los continuos conflictos con los árabes, Israel consiguió reputación y estatus rápidamente. Un año después de su independencia ya era reconocido por 50 Estados y el 11 de mayo de 1949 fue admitido en las Naciones Unidas.

Aunque el armisticio con los países árabes se mantuvo, no fue posible disipar la tensión en la zona. Los árabes mantuvieron tanto el estado de guerra contra Israel, como su compromiso de destruirlo. La Liga Árabe sostuvo un boicot contra Israel, ejerciendo presiones económicas a los países que invirtieran y/o comerciaran con el Estado judío. Egipto negaba el paso por el Canal de Suez a los barcos que navegaran de o hacia Israel. Se creó, entonces, un círculo vicioso de ataques árabes y represalias israelíes, así como de condenas internacionales hacia Israel. En la década de los cincuenta la situación se deterioró enormemente. En enero de 1956 era ya evidente que una nueva guerra se aproximaba, por lo que se desató una carrera armamentista. La Unión Soviética y Checoslovaquia dotaron de armas a los países árabes, mientras que Gran Bretaña y Francia decidieron apoyar a Israel, pues les sería útil para frenar el nacionalismo árabe del presidente de Egipto, Gamal Abdul Nasser. El 29 de octubre de 1956 Israel entró en el Sinaí, y Francia y Gran Bretaña lanzaron un ultimátum. Estados Unidos tomó el liderazgo de las negociaciones para el cese al fuego y la salida de las tropas británicas, francesas e israelíes de territorio egipcio. Como consecuencia de la crisis de Suez, las Naciones Unidas colocaron a sus fuerzas de mantenimiento de paz en el Sinaí. Esto ayudó a que la frontera sur de Israel se mantuviera en relativa calma y tuviera acceso al puerto de Eilat, para poder comerciar con África Occidental y Asia.

Después de la crisis de 1956 se registró una relativa calma, periodo en el cual Israel concentró su atención en el desarrollo económico y social, y se crearon importantes programas de transformación urbana e industrial. La popularidad de Ben-Gurion alcanzó su más alto nivel a

finales de los años cincuenta y principios de los sesenta. El tema de la política regresó cuando Ben-Gurion fue sustituido como primer ministro por Levi Eshkol en 1963 y con los cambios en las relaciones de los partidos políticos de extracción socialista. La política exterior se enfocó en mejorar las relaciones con Francia y Estados Unidos, mientras se aumentaba la capacidad de defensa ante la permanente amenaza de los vecinos árabes.

En mayo de 1967 el gobierno de Egipto declaró el estado de emergencia, tras detectar un movimiento de tropas israelíes cerca de su frontera, razón por la que decidió, a su vez, movilizar tropas por el Sinaí hacia la frontera con Israel. Nasser demandó el retiro de las fuerzas de la ONU de la península del Sinaí y el puerto de Eilat volvió a quedar aislado. Israel consideró esta acción como una agresión y una causa de guerra. El 30 de mayo Jordania entró en defensa del pacto firmado años antes con Siria y Egipto, y tropas iraquíes se colocaron en la frontera entre Israel y Jordania. Ante esta situación no hubo respuesta internacional: Israel no recibió ayuda de Estados Unidos y otros países prefirieron evitar involucrarse en el conflicto. Israel se defendió solo; se creó una coalición política para un gobierno de unidad y Moshé Dayan fue nombrado ministro de Defensa. El ejército israelí derrotó a los ejércitos de Egipto, Jordania y Siria, y en seis días cambió por completo la situación en Medio Oriente. A esta guerra se la conoció tiempo después como la "Guerra de los Seis Días". Como resultado, el país obtuvo más territorios: los Altos del Golán, la península del Sinaí, la franja de Gaza, el banco occidental y Jerusalén oriental, que quedó finalmente anexada a Israel. Los éxitos militares fueron considerados por el gobierno israelí como una ganancia política, pues eventualmente se podría negociar e intercambiar territorios ocupados a cambio de paz. Sin embargo, los árabes se negaron: su política de no a la paz con Israel, no reconocimiento y no negociación era evidente.

Para 1970 la Unión Soviética había provisto a Egipto de sistemas de defensa aérea y de radares, así como de técnicos y operadores. Se instalaron misiles en el valle del Nilo. Los soviéticos se habían convertido en asesores de los egipcios y las tensiones con Israel se hicieron cada vez más fuertes. Como resultado de ello se

producieron algunos choques fronterizos entre tropas israelíes y egipcias. La llamada “Guerra de desgaste” terminó con el cese al fuego promovido por Estados Unidos ese mismo año, pero no hubo grandes progresos para la paz.

El 6 de octubre de 1973, durante la festividad de *Yom Kippur*, el ejército egipcio atacó las posiciones israelíes en el canal de Suez, mientras que el de Siria lo hizo en los Altos del Golán, tomando a Israel por sorpresa. Finalmente, Israel pudo repeler la agresión y hacer retroceder a los ejércitos árabes a sus posiciones originales. El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas instrumentó las resoluciones 338, que llamaba al cese al fuego de inmediato, y 242, que convocaba a las partes a negociar. Más tarde, el secretario de Estado de Estados Unidos, Henry Kissinger, fungió como mediador entre Israel, Siria y Egipto en 1974 y 1975, acordando la salida de las tropas israelíes de la zona del canal de Suez y de los Altos del Golán.

Esta guerra causó un severo trauma para la sociedad israelí tanto en lo económico, como en lo psicológico y en lo político. La falla de los servicios de inteligencia, los errores en batalla y en la capacidad militar fueron los detonantes de la incertidumbre. Los servicios de inteligencia de Israel, el *Mossad* y el *Shin Bet*,⁶ tenían como responsabilidad prevenir posibles ataques sorpresivos de los árabes; sin embargo, no previeron el ataque y el ejército israelí sufrió severas bajas entre sus miembros y no pudo movilizar toda su capacidad defensiva. Esto dio como resultado el cuestionamiento de la política gubernamental entre la sociedad israelí, sobre todo en asuntos de seguridad nacional.

La guerra motivó que las elecciones, que originalmente se habían programado para el 30 de octubre, se pospusieran para el 31 de diciembre de 1973. Además, le permitió a la oposición obtener ganancias políticas por los errores cometidos por el gobierno durante el conflicto, uno de cuyos efectos fue que la sociedad israelí madurara políticamente y se interesara más en asuntos de la política, sobre todo

⁶ El *Mossad* (Instituto de Inteligencia y Operaciones Especiales) es la institución responsable de la obtención de información en el exterior para salvaguardar la seguridad de Israel. Sin embargo, no tiene personalidad jurídica y no es reconocida oficialmente por el gobierno de Israel. Por su parte, el *Shin Bet* (Servicio General de Seguridad) es la institución responsable de la seguridad interna de Israel.

los jóvenes educados. El resultado de ello pudo observarse en las elecciones para el *Knesset*⁷ (el término extenso es *Knesset Hagedola*, que significa Gran Asamblea) de 1973.

Al mismo tiempo, la imagen internacional de Israel perdió posición y, aunque no fue esta acción la que inició la guerra, de todas formas fue condenado por la ocupación de los territorios que conquistó en la “Guerra de los Seis Días”. Varios Estados, sobre todo de África, rompieron relaciones diplomáticas con Israel, a la vez que éste se tornaba más dependiente de los Estados Unidos.

Después de las elecciones Golda Meir, líder del Partido Laborista, recibió el mandato de crear un nuevo gobierno, pero poco después renunció a su cargo y Yitzhak Rabin fue nombrado primer ministro. Rabin tomó el mando de un liderazgo tripartito que incluía a Yigal Allon como ministro del Exterior y a Shimon Peres como ministro de Defensa. Este gobierno recobró la confianza del pueblo israelí, perdida en la Guerra de *Yom Kippur* de 1973, después del espectacular rescate de los rehenes judíos secuestrados por el grupo terrorista “Septiembre negro” en Entebbe, Uganda, el 4 de julio de 1976.⁸

En mayo de 1977, después de las elecciones, se creó un nuevo gobierno. El Partido *Likud*, encabezado por Menahem Begin, se convirtió en la formación mayoritaria en el *Knesset*. Fue la primera vez en la historia de Israel que el *Likud* formó un gobierno. Muchos atribuyen su éxito a la aparición de un nuevo partido político: el Movimiento por el Cambio Democrático (MCD), que desvió en su favor votos tradicionalmente de los laboristas.

El 9 de noviembre de 1977 se anunció la iniciativa para la paz por parte del presidente de Egipto, Anwar al-Sadat, que sorprendió a la comunidad internacional por representar un rápido avance. Ahora se sabe que no se trató de algo precipitado, como se pensó en un principio, sino que fue el resultado de los contactos entre ambas partes a través de una diplomacia secreta.

También en ese mes, el presidente Sadat hizo una histórica visita a Jerusalén. Por primera vez en la corta historia del Estado de Israel, un líder árabe hacía una visita oficial de este tipo. En septiembre de

⁷ Sobre el *Knesset*, véase *supra*, pp. 28-30.

⁸ En el rescate murieron una mujer judía y el comandante del grupo de rescate del *Mossad*, Yoni Netanyahu, hermano mayor de Benjamin Netanyahu.

1978 el presidente estadounidense James Carter, el propio Sadat, y el primer ministro israelí Menahem Begin anunciaron en Washington dos acuerdos: el *Marco para la paz en el Medio Oriente* y el *Marco para la conclusión del tratado de paz entre Egipto e Israel*, mismos que establecieron las relaciones formales y pacíficas entre ambos Estados. También se reconoció una frontera internacional permanente entre Egipto y la franja de Gaza, acordada para ser territorio bajo el mandato autónomo de Palestina. Las negociaciones concluyeron con el Tratado de Paz de marzo de 1979.

En 1981 el *Likud* retomó el poder en el *Knesset*, aunque los partidos principales obtuvieron resultados electorales similares. Los partidos pequeños se quedaron con el resto de los escaños.

En junio de 1982 comenzó la guerra con Líbano, ya que Israel no había logrado detener la ola de terrorismo de grupos musulmanes extremistas que se ocultaban en aquel país. Ante tal situación, Israel decidió invadir territorio libanés, mediante un operativo militar al que se llamó “Operación Paz para Galilea” y que provocó protestas y debates dentro de la sociedad israelí. El 17 de mayo de 1983 se llegó a un acuerdo con Líbano sobre una frontera reconocida por ambas partes. Sin embargo, tal arreglo quedó finalmente abrogado por Líbano, bajo presiones de Siria, en marzo de 1984. La Suprema Corte de Justicia de Israel realizó una investigación sobre los hechos ocurridos durante la guerra, en especial la violación a los derechos humanos por parte de fuerzas israelíes, dando como resultado la renuncia al cargo del ministro de Defensa, Ariel Sharon.

En la década de los ochenta los partidos políticos de orientación religiosa lograron una mayor presencia, al obtener respuesta a sus demandas de ser reconocidos como actores esenciales dentro del panorama político.

El 16 de septiembre de 1983 Begin renunció, por razones personales, a su cargo como primer ministro. Yitzhak Shamir ocupó su lugar y convocó a elecciones en julio de 1984. Los resultados de esta elección marcaron una nueva fase en la historia política de Israel: se creó un gobierno de coalición con el líder del Partido Laborista, Shimon Peres, como primer ministro, y el propio Shamir, del *Likud*, como viceprimer ministro y ministro del Exterior en la primera mitad del mandato. Después intercambiarían cargos hasta la siguiente elección.

Entre otras cosas, durante el mandato de Peres se logró instrumentar el proceso de paz con Jordania, se establecieron relaciones diplomáticas con España y se renovaron con Camerún y Costa de Marfil. También en ese periodo se produjo la visita de la primera ministra británica, Margaret Thatcher, en mayo de 1986. Su labor diplomática llegó a su más alto nivel con la reunión soviético-israelí en Helsinki, Finlandia, que reabrió el diálogo entre ambos Estados, suspendido desde la Guerra de los Seis Días, y con la firma del Acuerdo de Libre Comercio con Estados Unidos. Todo esto reformó la imagen internacional de Israel.

En 1987, en el banco occidental y en la franja de Gaza surgió una nueva situación: la *intifada*, sublevación popular de los palestinos que demandaba la independencia del Estado palestino. La rebelión sorprendió a Israel, a los Estados árabes y a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP),⁹ haciendo más compleja aún la solución del conflicto árabe-israelí. La *intifada* surgió como resultado de la frustración de la población palestina por la ocupación israelí de estos territorios y por la incapacidad de los países árabes y de la OLP para obtener resultados en favor de su causa. La presencia de la *intifada* produjo consecuencias políticas significativas para Israel. Internacionalmente se le condenó por violación a los derechos humanos, por sus políticas de deportación y por la práctica de las detenciones administrativas. La *intifada* cambió también la relación entre los palestinos de los territorios ocupados y los israelíes. Los judíos, principalmente los de los nuevos asentamientos, veían a los primeros con gran desconfianza.

En las elecciones de 1988 los resultados fueron similares a los de 1984. Ni el Partido *Likud* ni el Partido Laborista obtuvieron mayoría. Shamir permaneció como primer ministro y Peres como ministro de Finanzas. El resto del gabinete quedó dividido equitativamente entre miembros de los dos partidos. Este gobierno se sostuvo hasta 1990, a pesar de sus diferencias, pero final-

⁹ La Organización para la Liberación de Palestina (OLP) apareció a finales de la década de los sesenta como un grupo guerrillero que buscaba establecer el Estado palestino. Este grupo fue reconocido finalmente con los Acuerdos de Washington de 1993 por el gobierno de Israel como el principal portavoz del pueblo palestino. Su líder desde entonces es Yasser Arafat.

mente cayó como resultado de la salida de la facción laborista y por el voto de desconfianza al *Likud* por impedir la participación de Estados Unidos en los procesos de paz. Esta situación de caída de un gobierno ocurría por vez primera en la historia de Israel. Se creó, entonces, un nuevo gobierno encabezado por Shamir en junio de ese mismo año. Dos meses después Irak invadió Kuwait, desatando el conflicto en el Golfo Pérsico. Israel se mantuvo al margen hasta que Irak lanzó misiles contra su población civil, en un intento por convertir la guerra en un asunto entre árabes e israelíes. Sin embargo, Israel no respondió a la provocación y dejó que Estados Unidos desmantelara la capacidad militar de Irak.

El 18 de octubre de 1991 la Unión Soviética restableció relaciones diplomáticas con Israel, que estaban suspendidas desde la Guerra de los Seis Días. Casi al mismo tiempo, Estados Unidos y la Unión Soviética invitaron a Israel, a los países árabes y a los palestinos a las pláticas de paz que se celebraron en Madrid el 30 de octubre de 1991.

En las elecciones de junio de 1992 para el XIII *Knesset* los votantes retiraron su apoyo al Partido *Likud*. Los laboristas obtuvieron el dominio político perdido desde 1977, quedando Yitzhak Rabin como primer ministro por segunda ocasión. Los laboristas obtuvieron 44 escaños y el *Likud* 32. Ante esta situación, los laboristas crearon una coalición, para obtener 62 escaños, uniéndose al bloque *Meretz*,¹⁰ que había conseguido 12 escaños, y con *Shas*,¹¹ que tenía seis.

El 13 de septiembre de 1993 Israel y la OLP firmaron la “Declaración de Principios en la Casa Blanca”, en la cual se estableció, principalmente, la transferencia de facultades de Israel a la autoridad palestina, además de fijar el mes de mayo de 1999 como la fecha en que se acordaría el estatus permanente de la franja de Gaza y del banco occidental. Tras la firma de esta declaración, Israel y la OLP firmaron el Acuerdo Gaza-Jericó, el 4 de mayo de 1994, por medio del cual se comenzó a transferir la autoridad de Israel a los palestinos.

Como refuerzo a los acuerdos previos y conclusión de la primera etapa de las negociaciones entre Israel y la OLP, el primer ministro

¹⁰ Bloque político de centro izquierda.

¹¹ Guardianes Sefarditas de la *Thora*, partido político de corte religioso.

Rabin y el jefe de la autoridad palestina, Yasser Arafat, firmaron el Acuerdo de Washington el 28 de septiembre de 1995.¹²

El 4 de noviembre de ese mismo año, un judío extremista asesinó a Yitzhak Rabin, hecho que agudizó el debate sobre el proceso de paz. Después del atentado, Shimon Peres ocupó su lugar y en febrero de 1996 convocó a elecciones, que fueron celebradas en mayo del mismo año y que dieron como resultado la victoria del Partido *Likud* y de su líder Benjamin Netanyahu, con una coalición nacional de centro derecha, al derrotar a la coalición de centro izquierda de los laboristas y del *Meretz*.

A pesar del desacuerdo de Netanyahu, se firmaron los “Protocolos de Hebron” con los palestinos el 15 de enero de 1997, dándose así continuidad al proceso de paz iniciado en Washington en 1993, aunque a la fecha poco se ha avanzado en las negociaciones.¹³ Sin embargo, como parte de los esfuerzos por terminar con la crisis de confianza y regresar al diálogo –ya que el nuevo gobierno de derecha se negaba a reconocer los acuerdos previos, dado que su percepción sobre la seguridad y el territorio de Israel¹⁴ difiere drásticamente de la del Partido Laborista–, el presidente estadounidense William Clinton presentó una propuesta para continuar con el proceso de paz, reuniendo a Netanyahu y a Arafat en Washington en enero de 1998.

En octubre de 1998, después de varias sesiones en Maryland, Estados Unidos, se llegó a un arreglo: el “Acuerdo Wye”, derivado de las sesiones, que incluyó los requerimientos básicos sobre medidas de seguridad por parte de los palestinos y el retiro de tropas israelíes del banco occidental, además de abrir un canal permanente de comunicación para las negociaciones del 4 de mayo de 1999, fecha de expiración del acuerdo de Washington de 1993.

¹² Este acuerdo amplía las facultades del gobierno palestino, estableciendo las elecciones populares para elegir al Consejo Legislativo.

¹³ Sin embargo, en septiembre de 1997 se creó una agenda de negociaciones para cooperación en seguridad y lucha contra el terrorismo.

¹⁴ La ideología del *Likud* se basa en parte en la visión revisionista de Vladimir Jabotinsky, adoptada por Menahem Begin, que reclama para Israel la franja de Gaza y gran parte del territorio actual de Jordania.